

OCCUPY.COM

Los DEMÓCRATAS TIENEN UNA ENORME OPORTUNIDAD COMO PARTIDO DE OPOSICIÓN PURA

VIERNES 17 DE ENERO DE 2025 - POR CARL GIBSON



Los demócratas ahora están libres de la carga de tener que gobernar como minoría en el Congreso.

Y ahora que ya no ocupan la Casa Blanca, los demócratas ya no tendrán que preocuparse por la posibilidad de que se les atribuya la culpa de cualquier malestar económico, enredos en política exterior o incapacidad para aprobar leyes. En los próximos dos años, los demócratas tienen la capacidad sin trabas de ser un lastre para el Partido Republicano y asegurarse de que lo poco que logren hacer gracias a sus mayorías mínimas se convierta en la causa de su ruina.

Aunque el hecho de no tener más poder es obviamente una desventaja, los demócratas ahora se han liberado de la carga de tener que explicar a los votantes los puntos más finos de sus fracasos legislativos, como el bloqueo de Joe Manchin y Kyrsten Sinema a la [educación preescolar universal, los subsidios para el cuidado infantil y la ampliación de los beneficios de Medicare](#) . Ya no tienen que preocuparse por agitar los puños contra los jueces federales de derecha cuando invalidan la legislación demócrata. El anticuado sistema de inmigración ya no es su problema, como tampoco lo es ninguna de las innumerables crisis de política exterior como Ucrania, Gaza y Taiwán.

Si Trump y el Partido Republicano derogan la Ley de Reducción de la Inflación, los demócratas podrán señalar que los republicanos acaban de despedir a [miles de trabajadores](#) cuyos empleos bien remunerados en la industria manufacturera serán eliminados. Si Trump cumple su promesa de [desmantelar la Ley de Atención Médica Asequible](#) , los demócratas podrán recordar a los millones de estadounidenses que se verán privados de sus planes ampliados de Medicaid que los republicanos son la razón por la que ahora tienen que pagar mucho más por la atención médica. Si Trump impone aranceles altísimos a los productos extranjeros, los demócratas podrán estar allí para recordarles a los votantes que los republicanos son la razón por la que los precios están por las nubes en todo, desde los alimentos hasta los productos electrónicos de consumo.

Y, por supuesto, todo esto supone que los republicanos lograrán unir a los múltiples elementos díscolos de su partido lo suficiente como para lograr algo. Los próximos años demostrarán lo pésimos que son los republicanos a la hora de gobernar. Si los demócratas son inteligentes, permitirán que el Partido Republicano fracase tanto que los votantes rogarán que los adultos vuelvan al poder a tiempo para las elecciones de mitad de mandato de 2026.



ENTENDER QUE TRUMP ES UNA DISTRACCIÓN DE LA AMENAZA REAL

Aunque he escrito extensamente para [Occupy.com](https://www.occupy.com) sobre la amenaza que representa Trump en su segundo mandato, también está severamente limitado en varios aspectos importantes. Es mejor entender a Trump no como un dictador fascista absoluto, sino como un presidente saliente con un mandato limitado, que los republicanos esperan que sirva como un objeto brillante para distraernos a todos de su agenda política objetivamente horrible.

Es importante recordar que, a pesar de toda su fanfarronería, Trump no logró cumplir muchos de sus objetivos reales durante su primera administración. Nunca construyó su enorme propuesta de nuevo muro fronterizo (ni hizo que México lo pagara). No pudo llevar adelante su primer intento de comprar Groenlandia, [como intentó hacer por primera vez en 2019](#). Fue ridiculizado regularmente por sus declaraciones sobre la “[semana de la infraestructura](#)”, que en realidad nunca produjeron ningún proyecto de infraestructura. [Ni siquiera pudo hacer realidad su sueño de un desfile militar](#) por las calles de Washington DC después de haberse inspirado en uno en Francia.

El éxito de los republicanos durante los primeros cuatro años de Trump se debió más bien a los esfuerzos tras bastidores de republicanos como el senador Mitch McConnell (republicano por Kentucky), que ayudó a que cientos de jueces de extrema derecha obtuvieran nombramientos vitalicios en el tribunal federal. Esto incluye los nombramientos de los jueces de la Corte Suprema Neil Gorsuch, Brett Kavanaugh y Amy Coney Barrett en 2017, 2018 y 2020, respectivamente. McConnell se refirió a su robo directo de lo que habría sido el tercer nombramiento de Barack Obama para la Corte Suprema como el logro “[más importante](#)” de su carrera política.

McConnell y el entonces presidente de la Cámara de Representantes, Paul Ryan (republicano por Wisconsin), también aprobaron en el Congreso el enorme paquete de recortes impositivos de Trump, que [benefició abrumadoramente](#) a las grandes corporaciones y a los estadounidenses más ricos, durante el primer año de mandato de Trump. Eso abrió un agujero de 1,5 billones de dólares en el presupuesto federal, exacerbó significativamente la desigualdad de la riqueza en Estados Unidos y prácticamente no produjo “ningún cambio en los ingresos” de los estadounidenses que ganan menos de seis cifras, según el Centro de Prioridades Presupuestarias y Políticas.

En vista de cómo se desarrolló su primer mandato, los demócratas deberían entender que, a pesar del potencial destructivo muy real de Trump en las órdenes ejecutivas que emite, los secretarios de gabinete que logra confirmar y las decisiones de política exterior que toma, sigue siendo en gran medida una distracción. Dinamarca no venderá Groenlandia a Estados Unidos (de hecho, Groenlandia [podría muy bien convertirse en una nación independiente](#) en los próximos cuatro años), Estados Unidos no va a anexionarse Canadá, e incluso sus promesas fundamentales de campaña probablemente no se hagan realidad, dados los importantes obstáculos estructurales que se interponen en su camino.

El llamado “zar de la frontera”, Tom Homan, ha prometido anteriormente crear “[la mayor fuerza de deportación que este país haya visto jamás](#)”. Pero, como [informó el Washington Post en diciembre](#), el Servicio de Inmigración y Control de Aduanas

(ICE, por sus siglas en inglés) no podrá deportar a unos 700.000 inmigrantes indocumentados por diversas razones. Algunos de sus países de origen se niegan a recibirlos o limitan su cooperación con el ICE. A otros los jueces de inmigración les han concedido un indulto por razones médicas o por amenazas de persecución en sus países de origen.

Es probable que se demoren muchas más deportaciones de inmigrantes, ya que los aviones militares que el régimen de Trump espera utilizar para los vuelos de deportación deben ser aprobados por los reguladores federales, que pueden rechazar la solicitud porque podría perjudicar la preparación militar. Y aunque Trump espera apoyarse en los militares para que proporcionen personal al ICE para reunir y detener a los inmigrantes, el senador Rand Paul (republicano por Kentucky) [ya se ha pronunciado en contra de esa propuesta](#), lo que significa que Trump puede no tener suficiente apoyo, incluso dentro de su propio partido, para lograr uno de sus objetivos clave.

Una de las mayores ventajas de Trump en el ciclo electoral de 2024 fue [la confianza que los votantes depositaron en él para manejar los problemas económicos más importantes](#), como el aumento de los precios de los alimentos, en comparación con el presidente Joe Biden o la vicepresidenta Kamala Harris. Pero en su entrevista con la revista TIME como Persona del Año, Trump [admitió que sería “muy difícil”](#) reducir los precios de los alimentos. Y sus propuestas de aranceles del 25% a las importaciones canadienses y mexicanas casi con certeza resultarán en precios más altos para los artículos que los estadounidenses compran todos los días. Estados Unidos importó [128.500 millones de dólares](#) en “combustibles minerales, aceites [y] productos de destilación” de Canadá solo el año pasado. Y Estados Unidos importa [decenas de miles de millones de dólares](#) en productos agrícolas, carne, cereales, harina, almidón, productos lácteos y productos de azúcar y confitería de México.

Poco después de las elecciones, Walmart advirtió que los nuevos aranceles propuestos por Trump [se traducirían en aumentos de precios](#) para los consumidores. Y como [entre el 70% y el 80%](#) del inventario de Walmart proviene de China, un arancel del 10% sobre las importaciones chinas que se traslade a los consumidores significa que millones de compradores estadounidenses se llevarán una desagradable sorpresa en la caja registradora.

Todo esto significa que Trump —y los republicanos por delegación— perderán una enorme cantidad de credibilidad ante los votantes este año en las dos cuestiones que, podría decirse, los ayudaron a llegar al poder por encima de todos los demás. Si la agenda de deportaciones de Trump se topa con obstáculos burocráticos y sus aranceles hacen subir significativamente los precios, los demócratas pueden y deben explotar esas cuestiones a su favor para demostrar que el Partido Republicano es completamente incapaz de gobernar ni siquiera con una trifecta en Washington. Y si Trump desperdicia el capital político de sus primeros 100 días en derrotas, esto dará a los demócratas el impulso que necesitan para luego girar y poner trabas a los republicanos en el Congreso entre ahora y las elecciones de mitad de mandato.

LA TRIFECTA DEL PARTIDO REPUBLICANO ES UN TIGRE DE PAPEL

El 3 de enero, parecía que el presidente de la Cámara de Representantes, Mike Johnson (republicano por Luisiana), no tendría los 218 votos necesarios para convertirse en presidente, dada la firme oposición del representante Thomas Massie (republicano por

Kentucky) a su candidatura y otros dos republicanos que emitieron sus votos por los representantes Byron Donalds (republicano por Florida) y Jim Jordan (republicano por Ohio). Después de que Trump [convenciera en privado a esos dos republicanos que se resistían a votar](#), Johnson apenas pudo mantener el control en la primera votación.

Sin embargo, Johnson no está fuera de peligro: los republicanos mantuvieron vigente la regla de la “moción de desocupación” que resultó en la destitución del expresidente de la Cámara de Representantes Kevin McCarthy (republicano por California) en 2023. El Partido Republicano de la Cámara también [aumentó el umbral](#) de un solo miembro que la activa a nueve miembros, lo que le da a Johnson un poco más de margen de maniobra que su predecesor. Sin embargo, hay [11 republicanos de la Cámara de Representantes](#) que han dicho públicamente que su apoyo a Johnson como presidente es condicional y dependerá de si se adhiere a [varias exigencias estrictas](#).

El presidente de la Cámara de Representantes no podrá mantener a raya a esta facción, dada la severidad de sus demandas, como prohibir la compraventa de acciones en el Congreso, permitir un período de 72 horas para leer la legislación antes de que se someta a votación y no aceptar ningún nuevo gasto federal sin compensar los recortes presupuestarios, entre otras. Y como Johnson sólo pudo evitar por poco un cierre del gobierno federal y mantener financiadas las agencias críticas hasta marzo con la ayuda de un número significativo de demócratas ([34 republicanos](#) votaron en contra de su proyecto de ley de financiación del gobierno en diciembre), sus problemas apenas están comenzando. Especialmente si se considera que su mayoría, ya de por sí escasa, estará en una situación aún más delicada en los primeros 100 días de Trump.

Al principio del período de transición, Trump nominó a los representantes Elise Stefanik (RN.Y.) y Mike Waltz (R-Fla.) como embajadora ante las Naciones Unidas y asesor de seguridad nacional, respectivamente. Waltz se unirá a Trump poco después de que preste juramento, ya que su puesto no requiere la confirmación del Senado. Pero suponiendo que Stefanik sea confirmada por el pleno del Senado a finales de este mes, Johnson tendrá [solo una mayoría de un escaño](#) con la que trabajar. Esto significa que no puede perder un solo voto republicano en ninguna legislación hasta que esos escaños se llenen mediante una elección especial, ya que un empate daría como resultado que un proyecto de ley no se aprobara. Esto hace que todos los distritos indecisos republicanos sean extremadamente vulnerables y más susceptibles a la presión pública que nunca.

En el Senado, los republicanos tienen una mayoría de 53-47. Esto significa que tienen los 51 votos necesarios para confirmar a los miembros del gabinete y aprobar proyectos de ley mediante el proceso de conciliación presupuestaria, pero no los suficientes para superar el umbral de 60 votos para eludir una maniobra obstruccionista. El senador Tommy Tuberville (republicano por Alabama) [dijo a Politico a principios de este mes](#) que el Partido Republicano en el Senado se ha limitado a centrarse en “todo lo que pueda pasar por la Cámara”. Y aunque Trump espera plasmar toda su lista de deseos legislativos en un gran proyecto de ley de conciliación presupuestaria, algunos republicanos de la Cámara de Representantes ya están [mostrando inquietud](#) por darle todo lo que quiere.

El líder de la mayoría en el Senado, John Thune (RS.D.), ya ha dicho que, cuando se vea obligado a elegir entre centrarse en la legislación que aborde la frontera sur o en la legislación para ampliar los recortes de impuestos de Trump, [elegirá la frontera](#). Esto significa que el paquete de recortes de impuestos de Trump tendrá que quedar en segundo plano por el momento. Y un cabildero republicano anónimo [le confió a](#)

Político que es poco probable que los líderes republicanos quieran "romper aún más brazos" para aprobar un paquete de recortes de impuestos de varios billones de dólares justo después de una polémica pelea por la inmigración.

Se estima que las esperanzas de los republicanos de extender los recortes de impuestos de Trump para los ricos hasta 2035 costarán aproximadamente 5,5 billones de dólares, según un análisis del Departamento del Tesoro. Y debido a que un número decisivo de republicanos le han dicho a Johnson que esperan que cualquier nuevo gasto federal se compense con recortes de gastos, el Partido Republicano ha revelado desde entonces una lista de recortes presupuestarios propuestos para pagar una nueva ronda de exenciones fiscales para las corporaciones y los superricos. Esto incluye la derogación de la Ley de Infraestructura Bipartidista, la Ley de Reducción de la Inflación, la Ley de Atención Médica Asequible, la cancelación de la deuda estudiantil federal, la financiación de los cupones de alimentos y fuertes recortes a Medicaid. Político informó que los republicanos incluso están apuntando a una norma de la administración Biden que "requiere niveles mínimos de personal en los hogares de ancianos".

Los demócratas pueden aprovechar esta lista de recortes para criticar sin descanso a la mayoría republicana por querer poner en la mira el seguro médico de los estadounidenses de bajos ingresos, todo con el único fin de preservar tasas de impuestos a las herencias más bajas para las familias extremadamente ricas con generaciones de riqueza heredada. Pueden apalear al Partido Republicano por sus esfuerzos por quitarles comida de las bocas a los estadounidenses hambrientos para darles a multimillonarios como Elon Musk una reducción de impuestos que no necesitan. Y todo esto puede impulsar aún más la narrativa de que los republicanos son marionetas de la élite adinerada, mientras que los demócratas son el partido que habla en nombre de la clase trabajadora.

Si esta línea de ataque —especialmente cuando se amplifica eficazmente a través de los medios de comunicación— puede asustar a un solo republicano de la Cámara de Representantes de un distrito clave para que no apoye un proyecto de ley republicano, toda la legislación podría quedar en el olvido. Los demócratas deberían hablar constantemente con los medios de comunicación en los distritos de los republicanos en distritos en disputa como los representantes Jen Kiggans (republicana por Virginia), Mike Lawler (republicano por Nueva York), Scott Perry (republicano por Pensilvania), David Schweikert (republicano por Arizona) y David Valadao (republicano por California) para golpearlos continuamente sobre su apoyo a una legislación republicana divisiva. O se rinden a la presión y hunden el proyecto de ley, o quedan tan dañados por apoyar el proyecto de ley que sus oponentes demócratas pueden usar eso en su contra en las elecciones de mitad de mandato.

Los republicanos esperan que, cuando Trump preste juramento como 47º presidente de Estados Unidos, sus oponentes se sientan desanimados y deseosos de ceder. Pero los demócratas deberían ver como una flecha en su carcaj la decisión de los republicanos de poner todos sus huevos en la canasta de un voluble lanzador de bombas de 78 años sin ningún interés en gobernar. Si quieren ganar, los demócratas deberían verse a sí mismos no como una minoría, sino como la oposición.

Carl Gibson es un periodista cuyo trabajo ha sido publicado en CNN, USA TODAY, The Guardian, The Washington Post, The Houston Chronicle, The Louisville Courier-Journal, Barron's, Business Insider, The Independent y NPR, entre otros. Síguelo en Bluesky [@crgibs.bsky.social](https://bsky.app/profile/crgibs.bsky.social).

